

Nombre del alumno:

Ramírez López Kevin Reynol

Nombre del profesor:

Lic. Silvestre Castillo Ervin

Licenciatura:

En Enfermería

Cuatrimestre y Modalidad:

7mo. Cuatrimestre, Escolarizado

Materia:

Practica Clínica de Enfermería II

Nombre del trabajo:

Ensayo de los temas:

“Virginia Henderson y el PAE”

VIRGINIA HENDERSON Y EL PAE

Hablar de crecimiento y desarrollo implica el conocimiento de muchos aspectos para su entendimiento, en especial si formamos parte del área de salud, tal como lo es la carrera de enfermería, estos aspectos pueden incluir conocimiento sobre anatomía y fisiología del cuerpo humano, ya que con el proceso de desarrollo se van generando nuevas funciones y sobre todo van apareciendo muchos cambios en el organismo, tanto internos como externos. El crecimiento implica cambios en la talla o en los valores que dan cierta medida de madurez. El desarrollo puede abarcar otros aspectos de diferenciación de la forma o función incluyendo los cambios emocionales y sociales preferentemente determinados por la interacción con el ambiente. El desarrollo y crecimiento físico abarca los cambios en el tamaño y la función del organismo. Los cambios en la función van desde el nivel molecular, como la activación de enzimas en el curso de la diferenciación, hasta la compleja interacción de las modificaciones metabólicas y físicas asociadas con la pubertad y la adolescencia.

Existen muchas formas de definir el concepto de crecimiento y desarrollo dependiendo del punto de vista por el cual se supone, pero lo que si sabemos es que estos, son procesos naturales que se dan durante la etapa de vida del ser humano, desde que se procrea hasta su fallecimiento. Entonces definimos al crecimiento como movimiento de la materia viva que se desplaza en el tiempo y en el espacio. El crecimiento es sólo la manifestación de la capacidad de síntesis de un organismo y de cada una de sus células. El balance entre la velocidad de síntesis y la de destrucción, se puede manifestar por aumento, mantenimiento o disminución de la masa que conforma el organismo, y se le denomina signo del crecimiento y que puede expresarse como positivo, neutro o negativo.

Otros autores mencionan la importancia del crecimiento en la vida del ser humano y sobre todo la diferencia que existe entre el crecimiento y desarrollo, ya que generalmente se refiere, en el hombre, a los procesos por los que el óvulo fecundado alcanza el estado adulto; el crecimiento implica cambios en la talla o en los valores que dan cierta medida de madurez y el desarrollo puede abarcar otros aspectos de diferenciación de la forma o función incluyendo los cambios emocionales y sociales preferentemente determinados por la interacción con el ambiente.

La diferenciación que se hace entre ambos términos es muy importante ya que si bien muchos hemos notado, existen niños con un crecimiento adecuado o incluso acelerado pero aun no desarrollan sus funciones y características; de lo contrario pasa con otros que su crecimiento es demasiado lento pero su desarrollo rebasa la parte proporcional que sería lo ideal. Es por todo esto que debemos conocer las diferencias pero que son términos que tienen que ir de la mano para evitar discrepancias.

Por otro lado, pero no menos importante, existen factores que hacen ciertas modificaciones en estos procesos naturales de la vida, y al estar presentan distorsionan el equilibrio entre salud y enfermedad. Existen muchos factores interrelacionados que influyen para que el individuo alcance su máximo potencial biológico. Los factores genéticos que muchos piensan que establecen los límites finales del potencial biológico, los factores nutricionales son uno de los principales y que ciertamente afectan el crecimiento y muchas veces están relacionados con los factores socioeconómicos. Las agresiones afectan el crecimiento y desarrollo que pueden ser perinatales o postnatales; según su naturaleza, física, química, inmunológicas o residuales de una infección; los factores sociales y emocionales pueden modificar muchas veces el crecimiento, incluyen la situación del niño/a en la familia, la calidad de las interrelaciones entre este y sus padres en las primeras horas del día o semanas de vida, la forma de crianza y los intereses personales de los padres. Los aspectos culturales pueden atentar contra el niño/a, y que este pueda establecer expectativas de conductas a lo largo de la vida, pueden limitar la adquisición de destrezas tales como sentarse o andar cuando solo se pensaba que este aspecto estaba limitado solamente a la maduración. Finalmente, el destete con frecuencia modifica el ritmo de crecimiento, dejar de ser amantado y aceptar otros alimentos constituye todo un reto para el niño/a. El inicio de la alimentación sólida es una experiencia nueva que requiere paciencia y tiempo por parte de la madre y en especial del niño/a para su adaptación, sin dejar de mencionar las condiciones higiénicas que deben de estar presentes y que no siempre se tienen en cuenta.

Aterrizando con base a todo ya lo antes mencionado,, es de suma importancia saber como realizar una valoración en el paciente, principalmente niños e identificar posibles alteraciones o cambios en su crecimiento y desarrollo; para la valoración como todos sabemos, necesitamos obtener y recabar información del propio paciente mediante métodos factible, en éste caso la herramienta mas usada es la somatometria que se encarga de la medición de todo el cuerpo humano físicamente (peso, talla, perímetro cefálico, perímetro abdominal, perímetro torácico, etc.) además del análisis de las características del cuerpo, usando también las famosas centilas y graficas de crecimiento.

Finalmente, después de haber realizado una valoración adecuada, se pueden identificar posibles problemas o alteraciones en la salud del niño, principalmente lo que encontramos es el peso bajo de estos pacientes lo que nos lleva a pensar en muchos patrones que influyen en determinada situación, por ejemplo el patrón intrínseco de crecimiento que se caracteriza por una edad ósea acorde con la edad cronológica y una velocidad de crecimiento superior a la señalada en la centila 10, el patrón retardado de crecimiento que se caracteriza por una edad ósea retrasada con respecto a la cronológica y una velocidad de crecimiento normal. La velocidad de maduración es menor a la observada. Presentarán su pubertad y alcanzarán una estatura final entre uno y tres años después de lo que habitualmente sucede en la población general y finalmente el patrón atenuado de crecimiento

caracterizado por una edad ósea retrasada con respecto a la cronológica y una velocidad de crecimiento baja. Todos son portadores de patología. Si el paciente presenta proporciones corporales armónicas las causas más frecuentes son enfermedades crónicas con afección sistemática severa, enfermedades que afecten al sistema de la hormona del crecimiento, exceso de glucocorticoides e hipogonadismo y si existe disamónía debe pensarse en displasias óseas, raquitismos e hipotiroidismo. Todas estas alteraciones básicamente son el resultado de un proceso ineficaz de crecimiento y desarrollo causado por factores que se han mencionado anteriormente y que hacen que el niño no tenga una buena calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍAS CONSULTADAS:

1. Instituto Nacional de Pediatría. Pediatría Médica. Ed. Trillas. 1ª Ed., México 1993
2. Grupo Mexicano de Consenso en Endocrinología. Enfoque diagnóstico del crecimiento normal y de sus alteraciones. Academia Mexicana de Pediatría, México 1997.
3. Mc Millan et al. Oski's Pediatrics. Lippincott Williams and Wilkins, 3rd Edition, EUA 1999.